



LOS SIETE CAMINOS *para librarse* DEL INFIERNO

por Azucena S. Mancebo

Caravaggio representó, en *Las siete obras de misericordia* (1606), las acciones necesarias para, según san Mateo, alcanzar la resurrección. Sepa interpretar el cuadro y, así, salvarse.

“Entonces el Rey dirá a los que tenga a su derecha: ‘Vengan, benditos de mi Padre y reciban en herencia el Reino que les fue preparado desde el comienzo del mundo, porque tuve hambre y me dieron de comer; tuve sed y me dieron de beber; estaba de paso y me alojaron; desnudo y me vistieron; enfermo y me visitaron; preso y me vinieron a ver’”. Así relata san Mateo, en el capítulo 25 de su Evangelio, versículos 31-46, las seis obras de misericordia que todo cristiano debe hacer para, en el Juicio Final, ser salvado.

En ese capítulo del *Nuevo Testamento* es en el que el pintor italiano Caravaggio (1571-1610) se basó para pintar su obra *Las siete obras de misericordia* (las seis descritas por San Mateo más enterrar a los muertos, añadida durante la Edad Media). Se trata de un encargo que el artista recibió, en 1606, recién llegado a Nápoles, del Monte Pío de la Misericordia, una hermandad que encaminaba sus actividades caritativas a la ejecución, precisamente, de las siete obras de misericordia.

Según cuenta Sebastian Schütze en *Caravaggio. Obra completa* (Ed. Taschen), el artista “recibió un finiquito de 370 ducados. El destino del espectacular cuadro (390 x 260) era el altar mayor de la Iglesia del Monte Pío de la Misericordia”.

A pesar de la cercanía entre Nápoles y Roma, esta es una de las pocas obras que no ha sido trasladada a la capital italiana. Allí se ha organizado una exposición, en la Scuderie del Quirinale (hasta el 13 de junio), con motivo de la conmemoración del 400 aniversario de la muerte del pintor, que reúne sus pinturas más representativas, cedidas por las pinacotecas de distintos países.

PROSTITUTAS. En su obra se destaca la conseguida humanización de los personajes y el uso de modelos reales que, con frecuencia, eran prostitutas y presidiarios.

De ellas obtenía los rasgos de sus vírgenes y, de ellos, los rostros de sus personajes masculinos.

1 ALIMENTAR AL HAMBRIENTO Y VISITAR AL PRESO
“Porque tuve hambre y me disteis de comer, estuve preso y vinisteis a verme”. La primera y la sexta obra de misericordia recogidas en las Sagradas Escrituras son representadas por Caravaggio con los mismos personajes: una llamativa joven (A) que amamanta a un anciano (B) a través de la reja de una celda de la cárcel.

2 ENTERRAR A LOS MUERTOS
En realidad, ésta no es una de las obras de misericordia que recoge el apóstol Mateo en su *Evangelio*, sino que se incorporó al *listado* durante la Edad Media. En la escena, un sacerdote (C) ilumina con una antorcha el camino hacia el cementerio (que desaparece detrás de la esquina). Del cadáver (E) sólo se ven los pies que agarra el portador (D) camino del camposanto.

3 DAR DE BEBER AL SEDIENTO
“Tuve sed y me disteis de beber”. Caravaggio encarna al sediento en el bíblico Sansón (I), que bebe agua de la quijada de un asno. En esta escena que, según los estudiosos, se ambienta en una de las callejuelas de Nápoles, Sansón —con túnica romana— es el único personaje de la obra que no va vestido al modo del siglo XVII.

4 ALOJAR AL PEREGRINO
“Estaba de paso y me alojaron”. En la escena, un grueso tabernero (J) con el gesto de su mano izquierda, que señala la posada, ofrece alojamiento al peregrino más conocido: el apóstol Santiago (H), reconocible por la concha que adorna su sombrero. Así escenifica Caravaggio la tercera obra misericordiosa que todo cristiano, según la Iglesia, debe

5 VESTIR AL DESNUDO
“Estuve desnudo y me vistieron”. El protagonista de la quinta obra de misericordia es un joven (G) con un sombrero adornado con plumas, que, emulando a san Martín de Tours, está a punto de partir su capa para darle la mitad al hombre desnudo que aparece de espaldas en primer plano (L).

6 CUIDAR AL ENFERMO
“Estuve enfermo y me visitaron”. La quinta obra es representada por un hombre sentado (K) con las manos juntas, frente al caído desnudo (L), que representa al enfermo. Delante de él hay otra figura, casi tapada, de la que sólo se ve la oreja izquierda (F).

7 ROMPIAMIENTO DE GLORIA
Dos ángeles entrelazados (N) y con las alas desplegadas, anuncian a los personajes del cuadro y al propio público que la contempla, la llegada de la Virgen (M) y el Niño Jesús (O) que presencian y admiran cómo, efectivamente, se cumplen las siete obras de misericordia.

Envuelto en numerosas reyertas, Caravaggio fue acusado de asesinar a un hombre en 1606, lo que provocó su huida de Roma. Para Schütze, se trata de un comportamiento casi habitual entonces, producto de la época, cuando “la violencia estaba a la orden del día en las calles (...). No es, en absoluto, el único artista que aparecía en las actas policiales”, asegura.

Para alcanzar su alabado realismo, en esta obra “las figuras del Antiguo Testamento y de la historia de la Antigüedad clásica actúan en el mismo espacio que los otros protagonistas anónimos”, afirma Schütze. El estilo tan natural de sus obras le hizo “alcanzar en pocos meses la posición del pintor más importante de Nápoles. La fuerza de sus creaciones, el dramático claroscuro, el enérgico naturalismo y la novedosa interpretación de la historia sacra impelían a sus coetáneos napolitanos a tomar postura”, señala Schütze en su libro. ☒